



LA ASUNCIÓN

Hoja Parroquial de Información Cristiana

Año VII

Nº. 230

AGENDA

Lunes, 10	18,00 Vida Ascendente 18,00 Cáritas Parroquial. Acogida
Martes, 11	09,30 Limpieza del Templo
Jueves, 13	17,00 Fiesta del Perdón. Niños de 4º EP 19,00 Oración ante el Señor 20,00 Preparación Confirmación adultos en Jaén
Viernes, 14	17,00 Fiesta del Perdón. Niños de 3º EP 19,00 Ejercicio de las Cinco Llagas
Domingo, 16	10,30 Celebración de la Confirmación en SIC Jaén

CELEBRACIONES

Lunes, 10	19,30 <i>Funeral:</i> Antonio López
Martes, 11	No hay Misa
Miércoles, 12	19,30 <i>Funeral:</i> Emilio Santiago
Jueves, 13	19,30 Antonio Priego
Viernes, 14	19,30 Juan Rivilla y Filomena Serrano
Sábado, 15	18,30 [San Miguel]: 19,30 <i>Colectiva:</i> R.A, M. Ch., Antonio Garrido
Domingo, 16	DOMINGO II – CUARESMA 11,00 Manuel López y Paquita Tejero 12,30 Pro Populo 19,30 <i>Colectiva:</i>

Parroquia de La Asunción

Avda. de los Olivares, 2, 23600 - Martos (Jaén) -

Tfno: 953 551 630 – 637 276 183

www.asunciondemartos.es

www.facebook.com/parroquiadelaasunciondemartos

e-mail: párroco@asunciondemartos.es



CUARESMA

Queridos hermanos y hermanas, que este tiempo de Cuaresma encuentre a toda la Iglesia dispuesta y solícita a la hora de testimoniar a cuantos viven en la miseria material, moral y espiritual el mensaje evangélico, que se resume en el anuncio del amor del Padre misericordioso, listo para abrazar en Cristo a cada persona. Podremos hacerlo en la medida en que nos conformemos a Cristo, que se hizo pobre y nos enriqueció con su pobreza. (Francisco. Mensaje para la Cuaresma, 2014)

Domingo I – CUARESMA (Ciclo A)

9 de marzo de 2014

NOTICIAS

En tiempo de cuaresma ampliamos el tiempo para la confesión de los pecados antes de la Misa

Esta semana fiesta del perdón para los niños de 3º y 4º EP

En la web parroquial se publican varios documentos que nos pueden ayudar a vivir mejor la cuaresma

Próximo domingo, confirmación de adultos en Jaén. La preparación de la misma será el jueves a las 20 h.



Palabra del Señor

+ Lectura del Santo Evangelio según san Mateo

En aquel tiempo, Jesús fue llevado al desierto por el Espíritu para ser tentado por el diablo. Y después de ayunar cuarenta días con sus cuarenta noches, al fin sintió hambre.

El tentador se le acercó y le dijo: -«Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en panes.»

Pero él le contestó, diciendo: -«Está escrito: "No sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios."»

Entonces el diablo lo lleva a la ciudad santa, lo pone en el alero del templo y le dice: -«Si eres Hijo de Dios, tírate abajo, porque está escrito: «Encargará a los ángeles que cuiden de ti, y te sostendrán en sus manos, para que tu pie no tropiece con las piedras.»»

Jesús le dijo: -«También está escrito: "No tentarás al Señor, tu Dios."»

Después el diablo lo lleva a una montaña altísima y, mostrándole los reinos del mundo y su gloria, le dijo: -«Todo esto te daré, si te postras y me adoras.»

Entonces le dijo Jesús: -«Vete, Satanás, porque está escrito: "Al Señor, tu Dios, adorarás y a él solo darás culto."»

Entonces lo dejó el diablo, y se acercaron los ángeles y le servían.»

(Mateo 4,1-11)

Para la reflexión y el diálogo

La Cuaresma es un camino de preparación para la Pascua. La Cuaresma evoca en nosotros un tiempo de penitencia, de cambio, de mejora y de crecimiento espiritual. Es tiempo de renovación. Experimentamos, a veces, el peso de la rutina. Es tiempo de acercarse más a Dios y a los hermanos. Las tentaciones de Cristo en el desierto son nuestras propias tentaciones de tener, de poder y de vanagloria. Jesús vence las tentaciones en el desierto, y nos enseña a luchar y vencer.

REFLEXIÓN DEL PÁRROCO PARA LA CUARESMA

Queridos hermanos de las Parroquias de La Asunción de Martos y de Ntra. Sra. del Carmen de Monte Lope Álvarez:

Un año más nos volvemos a poner en el camino de la Cuaresma que nos dirige a la Pascua de la Muerte y Resurrección del Señor. Este tiempo es muy importante en la liturgia puesto que nos prepara para la Fiesta de las fiestas: el Misterio Pascual.

Somos peregrinos de la vida, con nuestros altibajos en todos los aspectos. Es bueno pararse de vez en cuando para reflexionar sobre lo que nos acontece y para tomar fuerzas y seguir la marcha. En Cuaresma la Iglesia nos ofrece un tiempo de introspección y penetración en nuestra propia alma –la peregrinación interior de la que hablaba el querido papa Benedicto-, de cara a acercarnos más al cumplimiento fiel de la vocación personal a la que cada uno de nosotros hemos sido llamados.

A la luz del Evangelio que se ha proclamado este miércoles de ceniza, permítame profundizar un poco en la importancia y en la actualidad de las prácticas cuaresmales que el Señor nos propone. Jesús nos habla de *ayuno*, de *limosna* y de *oración*. En la actualidad estas prácticas son consideradas como algo desfasado y de otro tiempo, pero si penetramos en su sentido más auténtico nos daremos cuenta de su vigencia y de los frutos que pueden producir en nosotros.

Todos nosotros buscamos realizarnos en la vida a nivel personal. Pero ninguno de nosotros es una isla solitaria, sino que nos realizamos en nuestra apertura a los demás y en nuestra apertura a la trascendencia. Bien pensadas las prácticas cuaresmales vienen en nuestra ayuda.

Es bueno querer realizarse cada uno a nivel personal, pero ello conlleva también sacrificios y esfuerzo; como el atleta que desea una medalla necesita entrenarse y sacrificar otros gustos. **El ayuno** viene a recordarnos que lo importante es el ser, no el tener; que podemos prescindir de muchas cosas superfluas y que no nos debemos dejar manejar por caprichos. Podemos y debemos ayunar de tantas cosas secundarias para descubrir el centro del corazón de cada uno; el ayuno nos ayuda a no derramarnos en nuestras cosas, a ser austeros para enriquecernos en el alma. Como decía san Juan de la Cruz “*para venir a tenerlo todo, no quieras tener algo en nada*”. La cuaresma es tiempo de sobriedad, de desapego frente a lo superfluo. (...)

Ayuno, limosna, oración, son prácticas sencillas que nos sitúan ante nosotros mismos, ante los demás, y ante Dios mismo; nos ayudarán en la sobriedad, la humildad, los deseos de crecimiento espiritual, la penitencia, la caridad, la oración, la piedad, la liturgia... que tengamos todos una santa cuaresma en la presencia de nuestro Señor.